

# LOS “SUFIJOS” NO ESPAÑOLES Y LAS INNOVACIONES SUFIJALES EN EL ESPAÑOL CENTROAMERICANO

## 1.0 INTRODUCCION

Este estudio se propone describir el resultado morfológico-semántico, es decir, las aportaciones léxicas y sufijales de las lenguas indígenas, las contribuciones léxicas de origen dudoso o africano, y por fin las innovaciones sufijales en el español centroamericano que nacen de esta combinación lingüística. El análisis se divide en cuatro secciones:

- a) Breve historia de las lenguas y tribus aborígenes y actuales de la América Central.
- b) Voces con desinencias indígenas, africanas o inciertas.
- c) Voces cuyos sufijos pueden originarse en España o en los idiomas indígenas.
- d) Formaciones híbridas — raíz indígena y sufijo español — que ejemplifican usos comunes y los usos innovadores.

## 1.1 BREVE HISTORIA DE LAS LENGUAS Y TRIBUS ABORIGENES Y ACTUALES DE LA AMERICA CENTRAL

El español que se habla en los cinco países de la América Central es el resultado del idioma que trajeron los conquistadores y algunas tenues modificaciones que éste ha sufrido por la influencia de las lenguas de sustrato de esta región. “Aparentemente, los cinco países objeto del análisis, parecen mantener una identidad cultural común, pero cuando se llega a profundizar en el estudio de las características idiomáticas se comprueba que cada una de ellas, por ciertos factores socio-

geográficos, guardan para sí, un grado de cultura histórica diferente”<sup>1</sup>. Por otra parte, la expansión del imperio azteca de México ha causado una aportación importante de vocablos nuevos en la América Central.

En Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador<sup>2</sup>, como en toda la América india, “al chocar las dos culturas, la hispánica que llegaba y la indígena que la habitaba de milenios atrás, en esa primera sorpresa que proporcionó la historia, no solamente surge como un hecho histórico claramente comprobado el mestizaje biológico de sangre, sino aquel otro mestizaje idiomático, que lo hemos denominado *ladinaje*”<sup>3</sup>. Este mestizaje idiomático ha producido una larga serie de voces nuevas en el español de las cinco repúblicas centroamericanas. Lo que interesa en este análisis es el resultado del vocablo o del sufijo indio, incierto o africano al combinarse con la raíz castellana.

Antes de hablar del vocablo indio y el resultado actual, conviene presentar un panorama histórico muy breve de las lenguas indígenas y de las superpuestas, como es el caso del tolteca, por ejemplo, de la América Central al enfrentarse con los conquistadores.

En Costa Rica, vivían los bribris, cabécares, talamanca, térrabas, los gruncas y guatusos en el norte del país; los güétares y viceítas, en la parte central, y, en el sur, los chorotegas y las “manchas diseminadas de las colonias nahuas procedentes de Méjico”<sup>4</sup>. Con excepción de los talamanca primeramente nombrados, están todos extinguidos. Dejaron como vivo recuerdo de su presencia bastantes vocablos, topónimos y antropónimos. Los talamanca están muy reducidos ya, pero continuarán aún el proceso del mestizaje en Costa Rica.

---

<sup>1</sup> ALFREDO COSTALES SAMANIEGO, *Diccionario de modismos y regionalismos centroamericanos*, San José, Costa Rica, [s. f.], pág. 1.

<sup>2</sup> En este estudio no se incluye a Panamá por haber formado parte de Colombia hasta comienzos del siglo xx y por tener más vínculos lingüísticos y culturales con ella.

<sup>3</sup> COSTALES SAMANIEGO, pág. 3.

<sup>4</sup> *Ibid.*, págs. 3-4.

En Nicaragua se encontraban los chontales, chorotegas, mungues o sirís, miskitos, nagrandanos, niquiramos, ramaquíes, los sumos y toltecas (de México). De éstos, sobreviven los miskitos, sumos y los ramaquíes actuales de las costas calurosas del mar Atlántico de Nicaragua. Los otros sobreviven históricamente en las palabras, modismos y giros que el pueblo emplea hoy en día.

Honduras todavía tiene una población considerable de grupos indígenas, repartidos entre los pipiles y miskitos.

En El Salvador, a pesar del tamaño del país, los indios pipiles y lenkas, "que no son sino la continuidad de los mismos grupos que poblaron los territorios de la República de Honduras"<sup>5</sup>, sobreviven hasta hoy.

Guatemala es el país en que se puede observar más claramente el influjo idiomático de las lenguas indígenas. Los indios que sobreviven, especialmente en la altiplanicie, superan el 54% de la población entera de la república. A pesar de los embates de la cultura blanca y europea, la maya parece haber mantenido su hegemonía. Aunque se hablen más de veinte idiomas indios en Guatemala, se mencionan sólo los que tienen un predominio absoluto, e. g., el achí, el aguateco, el cakchiquel, el caribe, el chuy, el ixil, el jacalteco, el kajobal, el kechí, el pokomán, el quiché, el man y el tzutujil.

Además, no se han de olvidar los pocos préstamos léxicos del quichua y la numerosa contribución azteca consecuencia de la dominación de toltecas y otras tribus mexicanas, y resultado en general, de la influencia de México sobre sus vecinos.

Del mestizaje lingüístico centroamericano han nacido nuevas formas léxicas que engendran innovaciones en los usos del sufijo o terminación que se encuentra tanto en el idioma indio como en el castellano. Las derivaciones nuevas que de un modo u otro son de origen indígena y africano se estudiarán de dos maneras.

Primero, se observarán las voces que terminan en un sufijo de origen indígena o africano (aunque los vocablos nuevos

---

<sup>5</sup> *Idem.*

de origen africano son mucho menos abundantes que los que se encuentran en las Antillas). No es necesario que éste proceda siempre de un morfema que funcione propiamente como un sufijo en el idioma de procedencia. Aunque los ejemplos sean muy pocos, esta desinencia puede originarse en cualquier morfema final de la voz indígena. Este elemento puede ser interpretado como un sufijo español por el bilingüe o hablante centroamericano, como en el caso de *-eco*, que se verá luego. Además, tal elemento puede confundirse fonética y semánticamente con un sufijo verdaderamente peninsular en el caso de las terminaciones *-ote* y *-al*. Y aunque sea muy difícil determinar la confusión semántica y fonética empleando el material erudito que se tiene a mano, basta señalar que la terminación castellana puede modificarse por el uso analógico de idéntica terminación indígena. Las desinencias *-ote*, *-ota* en las creaciones nuevas pueden originarse por analogía con una palabra española que se encuentre en el mismo caso. En el caso de varias terminaciones de origen dudoso, i. e., *-mbo* y *-ngo*, se presentarán las voces nuevas, y se intentará decidir si verdaderamente constan de una raíz y un sufijo. En este mismo grupo se incluirán las palabras terminadas con los sufijos españoles e indios *-ote* y *-al* que se confunden semántica y fonéticamente.

Lo segundo, aún más importante para el estudio de la caudalosa cantidad de nuevos vocablos indígenas y de las innovaciones que resultan, será señalar las aplicaciones del sufijo español a un primitivo indígena, africano o de origen incierto. Por esta razón todas las voces resultantes son americanismos netos. Sin embargo, no perderemos de vista los verdaderos usos novedosos.

## 2.0 VOCES CON DESINENCIAS INDIGENAS, AFRICANAS O INCIERTAS

Al empezar el análisis de las voces con desinencias indígenas, africanas e inciertas, se ha de advertir que los ejemplos se han tomado de fuentes escritas. El hecho de que se registre una voz en un diccionario de salvadoreñismos, y que

no se encuentre en obras de Guatemala ni Honduras, no implica que no esté en uso en estos países. Nótese también que en las doce desinencias que siguen para esta parte del análisis no importa el origen de la raíz tanto como el origen y la función de estas desinencias indígenas, africanas y de origen incierto.

#### AMBA

1. -AMBA. Es de origen incierto. Puede ser africano o indígena. Se encuentra solamente en dos voces nicaragüenses:

CUCAMBA. Nicaragua. 'Cobarde, flojo, inútil'.

MATAMBA. Nicaragua. Palma abejucada, de tallo delgado.

Quizá *cucamba* no sea más que una voz aislada. En este caso *-amba* no sería un sufijo. Pero con respecto a *matamba*, puede ser una voz formada sobre la idea de 'estrangular' o 'matar'. En este caso *-amba* funcionaría como sufijo.

#### ANGA

2. -ANGA, -ANGO. La desinencia *-anga*, *-ango* no es desconocida en Centroamérica y México. Compárense los siguientes ejemplos indígenas necesarios para poder estudiar detalladamente las palabras centroamericanas que se incluirán a su tiempo:

*apango* [*apan* - *co*: *apantli* 'caño' o 'acequia'; *co* 'en'] 'en el caño o acequia'<sup>6</sup>.

*cavanga*, palabra que procede de uno de los dialectos indígenas de Costa Rica, *kawankā* 'tristeza', 'inquietud' o 'añoranza'<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> FRANCISCO JAVIER SANTAMARÍA, *Diccionario de mejicanismos*, México, 1959, pág. 198.

<sup>7</sup> ALFONSO VALLE, *Diccionario del habla nicaragüense*, Managua, 1948, pág. 198.

*chimichanga* (*chivichanga*) ‘baratija’, ‘cosa sin importancia’<sup>8</sup>.

*chinango* [*chinan* - *co*: *chinamitl* ‘seto de cañas’; *co* ‘en’] ‘en los setos de cañas’.

*guachinango*, -*ga* [*cuauh* - *chinan* - *co*: *cuahuil* ‘árbol’, ‘madero’; *chinamitl* ‘seto o cerco’; *co* ‘en’] ‘en los setos o cercados de árboles o maderos’.

*huapango* [*huepan* - *co*: *huepantli* ‘viga grande desbastada y sin labrar’ y *co* ‘en’] ‘en las vigas grandes desbastadas’. También significa ‘fiesta o celebración popular típica’ del Estado de Veracruz y ‘música o son peculiares que hacen en estas festividades’.

*shilango* (*chilango*) [del maya *xilaa*n, ‘pelo revuelto o encrespado’]. Apodo familiar en Veracruz y ‘harapos’ o ‘trapos’ en Tabasco.

Además, en Centroamérica y México se encuentran varias voces de origen africano como *batanga*, “voz de origen africano, balsa”<sup>9</sup>, voz africana, nombre vulgar de una planta acácea<sup>10</sup>, y *candanga*, ‘el diablo’, “probably of African origin”<sup>11</sup>. No es muy probable que estas tres voces africanas hayan coadyuvado al desarrollo del significado despectivo o festivo del sufijo -*ango*, -*anga*.

En las palabras centroamericanas que se citarán, las desinencias han asumido significaciones despectivas. La voz mexicana *huapango*, ‘fiesta o celebración típica de Veracruz’, es la única palabra que pueda contribuir semánticamente al significado festivo o despectivo. No se puede afirmar que el matiz festivo y despectivo del sufijo -*ango*, -*anga* proviene de las voces indígenas que terminan con estas desinencias.

No perdemos de vista tampoco las voces de origen peninsular que terminan con estas desinencias:

<sup>8</sup> SANTAMARÍA, pág. 410.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pág. 123.

<sup>10</sup> *Ibid.*, pág. 682.

<sup>11</sup> CHARLES E. KANY, *American-Spanish euphemisms*, Berkeley, 1960, pág. 4.

*fritanga* 'fritada', a veces usada en sentido despectivo;  
*maturranga* 'treta', 'marrullería';  
*morondanga* 'mezcla de cosas inútiles y de poca entidad';  
*zanguango* 'indolente, embrutecido por la pereza'.

Es posible que estas cuatro voces hayan facilitado el desarrollo del significado actual de las desinencias *-ango*, *-anga*. Juan B. Selva muestra la incertidumbre y confusión que reina en cuanto al origen de *-ango*, *-anga*. "Ni entre los incrementos despectivos, ni entre las desinencias o sufijos que citan y repiten Menéndez Pidal, Cuervo, Toro y Gómez, Monlau, Barcia, Padilla, de la Peña, Alemani, y otros autores aparecen las terminaciones *-ango*, *-anga*, que son comunes en no pocas palabras muy castizas y en muchas formadas en América. Y encuentro que, tanto la Academia como la mayoría de los autores o dejan sin etimología las voces que tienen estas terminaciones o la dan incompleta, discutible o errónea"<sup>12</sup>.

A continuación observaremos las palabras en *-ango*, *-anga*, que se emplean principalmente en la América Central. En varias voces las terminaciones *-anga*, *-ango*, no se manifiestan como verdaderos sufijos. Muchas palabras terminan de esta manera, pero no proceden de una composición. Por ejemplo, según Kany, la palabra ya mencionada *candanga* 'diablo' fue tomada en préstamo de una lengua africana; *-anga* en este caso no parece ser una terminación añadida a una raíz como en el caso de *bullaranga*, por ejemplo. Lo importante es que las siguientes palabras tomadas en préstamo como *candanga*, y otras que se mencionarán, puedan hacer creer al hablante hispano que se trata de verdaderos sufijos.

a) Sigue el grupo de voces que no proceden de una composición:

**CANDANGA.** Guatemala y Nicaragua. Se llama así al 'diablo'. Se emplea especialmente con el verbo *llevar*.

**CARANGA.** Guatemala y Honduras. Designa cierto piojo, el carángano, o 'insecto hemíptero parásito'. Se trata evidente-

<sup>12</sup> JUAN B. SELVA, *Sufijos americanos*, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, t. V, 1949, pág. 192.

mente de una reducción de *carángano*, registrado en el *Diccionario manual* de la Academia para Venezuela, Colombia, Ecuador, América Central y Cuba.

CHARANGA. Costa Rica y Nicaragua. Una fiestecilla en que reinan la confianza y el buen humor. Puede convertirse en una reunión bulliciosa y desordenada. Según la Academia y Corominas, esta voz designa en España una orquesta popular descompasada, o la música militar que sólo consta de instrumentos de viento. Aunque la palabra *charango* no aparece en nuestras fuentes, Corominas indica que es un derivado de *charanga* y que designa una especie de bandurria de sonido agudo usada por los indios peruanos. Se ha discutido el origen, y todavía no se ha podido concretar la procedencia. En sus *Apuntes para el étimo del charango*, Clemente H. Balmori ofrece diversas posibilidades sin decidirse por ninguna de ellas.

CHARRANGA. Guatemala. La guitarra. Es posible que sea una variante de *charanga*. Pero no hay que descartar un cruce con *charra*. Esta voz no aparece en el Diccionario de la Academia, ni en el artículo de Balmori ni en el diccionario de Corominas.

CHARRANGO. Honduras. Significa 'jaleo o jarana'. Puede ser una variante de las voces ya mencionadas *charanga* y *charango*. Esta posibilidad la menciona Balmori. La voz no aparece en el Diccionario de la Academia.

GUANGO, -GA. Guatemala. 'Flojo, -ja'.

GUASANGA. Honduras. Se refiere a la 'bulla, zambra'. Puede derivarse del ruido que hace el pájaro *guas*, o de la voz *guasa* 'sosería, pesadez, falta de gracia' o *guaso* 'rústico, agreste, necio' en Cuba y otras repúblicas americanas.

SIRINDANGA. Honduras y Nicaragua. 'Borrachera' en Honduras y 'una pequeña fiesta entre amigos de confianza' en Nicaragua. Rosenblatt registra *jurundanga* 'desorden' en Venezuela. Indica que es un derivado del verbo *jurungar*, for-

mado por la unión de *jurgar* y *jeringar*<sup>13</sup>. En cuanto al origen de *sirindanga*, según Corominas, *jeringa* es el resultado moderno del antiguo *siringa*, del latín *sŷRINGA* 'lavativa', que a su vez procede del griego. Significaba una 'caña', 'flauta' o 'tubo' en griego. Se conserva la forma culta en portugués *seringa* y en francés *seringue*. Corominas indica que del portugués pasó al castellano de América *seringa* y *siringa*, como nombre de la goma elástica sacada de una euforbiácea amazónica. La Academia registra esta definición para Bolivia y Perú; trae como general, 'una especie de zampona, compuesta de varios tubos de caña que forman escala musical y van sujetos unos al lado de otros'. *Sirindanga*, pues, pudo formarse por analogía con otras voces en *-anga*, como *burrundanga*, *jurundanga*, y derivarse de uno de los significados de *siringa*, el de 'flauta o zampona rústica'. Pero habría antes que probar que *siringa* con esta última acepción fuera usual en la América Central. Si es usual, no hay que descartar la posibilidad de que *sirindanga* fuera una fiesta bulliciosa para celebrar una abundante cosecha de la *siringa* 'goma elástica'. Puede ser que el significado hondureño, 'borrachera', sea el resultado de festejo con mucho consumo de bebidas alcohólicas.

b) El siguiente grupo se compone de las voces cuyas terminaciones pueden considerarse como sufijos ciertos:

**BULLARANGA.** América Central y otros países americanos. 'Tumulto, alboroto, motín'. La terminación *-anga* se ha unido a la raíz *bullar* por medio de la articulación intersufijal *r*.

**BURRUNDANGA.** América Central y otros países. Designa una comida para una fiesta campestre. Su variante *murrundanga* se refiere a una mezcla de cosas inútiles y de poca entidad. En Nicaragua, sobre todo, designa una especie de comida que se compone de varias cosas. Aunque ninguna de estas dos voces se encuentra en el Diccionario de la Academia, Corominas registra la palabra *borondanga* y su forma alterna

<sup>13</sup> ANGEL ROSENBLAT, *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela*, primera serie, Caracas, 1960, págs. 270-271.

*morondanga*, como una derivación del antiguo y dialectal *borona* 'pan de mijo o maíz'. Se trata simplemente de dos variantes americanas de "*borondanga* y *morondanga* 'conjunto de cosas insignificantes' (la *d* tal vez por influjo de *morondo*)"<sup>14</sup>. No se puede afirmar que el sufijo sea americano en este caso. Pero es muy probable que la acepción de 'comida para una fiesta campestre' se deba a las voces tomadas en préstamo y otras que también significan 'comida, fiesta o bullicio' (*cazanga*, *charanga*, *guasanga* y *sirindanga*).

**CAZANGA.** Costa Rica. Comida campestre que se compone de *ayote* o de *chiverre* cocido con leche. La relación con el verbo *cazar* parece evidente puesto que la comida se da después de una caza provechosa para celebrarla.

**MACHANGO.** -GA. Honduras y Nicaragua. En sentido festivo, designa al mulo o macho viejo de montar.

**PACHANGO.** -GA. Nicaragua. 'Encogido, bajo, gordo'; procede de *pacho*, que tiene el mismo significado.

**PATANGO.** -GA. Guatemala, Honduras y Nicaragua. 'Hombre rechoncho, regordete y de escasa estatura'. En Costa Rica significa *patuleco*. Es posible que también se derive de *pato*.

Las voces de los dos grupos observados son las únicas que aparecen en nuestras fuentes. Se puede notar, en cuanto al significado de la terminación *-ango*, *-anga*, que cuando se añade a una raíz la nueva palabra adquiere cierta significación despectiva de 'bullicio, fiesta, alboroto, desorden'. Es difícil tener la certidumbre de que las pocas voces tomadas en préstamo por el español centroamericano hayan servido de punto de partida para la creación de derivaciones nuevas en *-ango* y *-anga*. Sin embargo, en las pocas creaciones nuevas que existen, se puede ver una relación con los vocablos indígenas o africanos en cuanto tienen un matiz despectivo.

<sup>14</sup> JOAN COROMINAS, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, 1961, pág. 204.

## ECO

3. -ECO, -ECA. Este, llamado sufijo netamente hispanoamericano por Max L. Wagner, se añade a nombres de varios orígenes para formar derivados que denotan generalmente gentilicios y defectos físicos y morales. Se encuentra predominantemente en México y Centroamérica. "Rarísimas son las formaciones en *-eco* en los países situados fuera de la zona nahua"<sup>15</sup>. Las siguientes voces nuevas denotan:

## a) Defectos físicos y morales.

BOLECO, -CA. América Central. Se deriva de *bolo* 'ebrio', 'borracho'. Wagner explica que "según Mena, *Soc. Alzate XXIX*, pág. 23, provendrá de la lengua tzotzil (familia maya)"<sup>16</sup>.

CACRECO. Honduras. El estado de un asunto o negocio que ofrece muchas dificultades para resolverse. Aunque no da una opinión sobre la procedencia, según Wagner, en todas partes de la América Central, la voz *cacreco* significa 'tunante', 'gandul', 'vagabundo'<sup>17</sup>. Membreño opina que parece un derivado de *cáncer*<sup>18</sup>.

CACHURECO, -CA. América Central. 'Conservador, reaccionario en política'. Derivado de *cacho* 'cuerno'. En Guatemala se piensa que esta voz nació del casco que usó el general Rafael Carrera al entrar en la ciudad de Guatemala en el año 1839.

CUCUVECA. Honduras. Parece derivar de *curca* 'corcova' y es diminutivo despectivo. Con motivo de esta supresión de la *r* recordaremos que la lengua de los indios cakchiqueles carece de *r*.

<sup>15</sup> MAX LEOPOLD WAGNER, *El sufijo hispanoamericano -eco para denotar defectos físicos y morales*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. IV, 1950, pág. 112.

<sup>16</sup> *Ibid.*, pág. 109.

<sup>17</sup> *Idem.*

<sup>18</sup> ALBERTO MEMBREÑO, *Hondureñismos*, México, 1912, pág. 29.

CHIMECO, -CA. Guatemala. Se dice de los niños que tienen rubio el pelo.

CHUMECA. Costa Rica. Nombre despectivo que se da a los negros de Jamaica; es adaptación española de la pronunciación inglesa de Jamaica. Aunque la terminación no sea sufijo en este caso, se interpreta como sufijo en la América Central.

DUNDECO, -CA. América Central. 'Idiota, tonto'. Deriva de *dundo* 'majadero', 'mentecato', 'tonto'.

MUTECO, -CA. Honduras. Se dice de los actos que, con la apariencia de válidos, tienen algún vicio que los deja sin efecto. Se forma sobre *mudo*.

NONECO, -CA. América Central. 'Mudo, tonto, pusilánime, que no se atreve a hablar'. Del azteca *nonotl* 'mudo'.

PACHECO, -CA. Nicaragua. Individuo inculto, ignaro, iletrado, petulante que quiere hacer papel político. Se forma sobre *pacho* 'rechoncho' 'aplastado'.

PANDURECO, -CA. Nicaragua. El que no tiene suerte y va a dar siempre a lo peor. Por analogía con otras voces en *-ureco*, deriva de *pando* 'torcido que busca maneras de empeorarse'.

PATUECO, -CA. Costa Rica. Patuleco.

PATULECO, -CA. América Central y otros países. 'Patituerto', el que tiene dificultad para asentar en firme los pies al andar. Se forma sobre *pato*.

SAPANECO, -CA. América Central. 'Rechoncho'. Se forma sobre *sapo*.

SORECO, -CA. Nicaragua. 'Majadero, tonto, bobo'. Formada tal vez por reducción de *zonzoreco*.

TEREBECO, -CA. Honduras. Persona temblorosa que anda como si estuviera ebria.

TERTECA. Honduras. *Quebrantahuesos* 'ave'.

TOTORECO, -CA. América Central. El que camina torcidamente arrastrando los pies.

TUNTUNECO, -CA. América Central. 'Tonto, feo'. Se forma sobre *tunco* o *tonto*.

VIRECO, -CA (BEREQUE, VERECO, -CA). América Central. 'Torcido de los ojos o del cuello'. Se forma sobre *virar*.

ZONZORECO, -CA. Honduras y Nicaragua. 'Zonzo'. Deriva de esta palabra.

ZORECO, -CA. Nicaragua. 'Necio, mentecato, idiota'. Reducción de *zonzoreco*.

b) Los gentilicios en *-eco* son abundantísimos. Bastan los siguientes ejemplos:

ACAJUTECO, -CA. Salvador. Natural de *Acajutla*, Salvador.

CHALATECO, -CA. Salvador. Natural de *Chalatenango*, Salvador.

RETALTECO, -CA. Guatemala. Natural de la ciudad o del departamento de *Retahuleu*, Guatemala.

USULUTECO, -CA. Salvador. Natural de *Usulután*, Salvador.

c) Las dos siguientes voces tienen varios significados.

CHUCHECA. Costa Rica. Almeja pequeña.

TURECA. Nicaragua. Trampa hecha de varitas y armada en forma piramidal, para coger pájaros.

La terminación *-eco* tiene una variante en *-eque*. Además del vocablo ya mencionado *bereque* (s. v. *vireco*), se encuentra *neneque* 'persona infeliz' (derivación paralela a *noneco*, vid. pág. anterior).

#### ENCO

4. -ENCO, -ENCA. Forman derivaciones despectivas en el español general. Kany ha sugerido que la fecundidad de *-eco* para denotar defectos físicos y morales pudo haber causado la actualización del uso del sufijo español en la América Central.

a) Denota defecto físico y moral.

CHENCO, -CA. Guatemala. 'Cojo, -ja'.

CHOLENCO, -CA. Honduras y Nicaragua. Caballo viejo y arruinado. Deriva probablemente de *cholo*.

FLAQUENCO, -CA. América Central. 'Flaco'. "*-Enco* es una de las terminaciones despectivas favoritas de nuestros compatriotas, aunque rarísima en castellano; de suerte que *flaquenco* es voz despreciativa que dice lo mismo que el *flacucho* peninsular"<sup>19</sup>.

LENCO, -CA. Honduras. 'Tartamudo'. Es probable que sea reducción de *cholenco*, *patulenco*, *pelenco* o *tulenco*.

MUDENCO, -CA. Guatemala, Honduras y Nicaragua. 'Tartamudo, tartajoso, mentecato'.

PATULENCO, -CA. Guatemala y Honduras. 'Patuleco, patituerto'.

PELENCO, -CA. Guatemala y Honduras. Caballo viejo y arruinado, 'cholenco'.

TULENCO, -CA. Costa Rica. 'Cojo, enclenque'; reducción de *patulenco* 'cojo', 'patojo'.

ZORENCO, -CA. Costa Rica y Guatemala. Zonzo, *zonzoreco*.

b) Denota algún significado particular que no esté relacionado con el anterior.

MELENCA. Nicaragua. Porción de tabaco que mascan los campesinos. Puede que haya alguna relación con *miel* en el sentido de que la saliva que produce el tabaco mascado tiene el color de la miel. Puesto que no se puede precisar el significado o matiz que expresa el sufijo en esta creación, tampoco se puede afirmar que envuelve una innovación semántica.

Sin embargo, de acuerdo con Kany, se puede ver la influencia de *-eco* (*patuleco* y *zoreco*) en *patulenco* y *zorengo* y en el significado de defecto físico en *cholenco*, *flaquenco*, *mudenco* y *pelenco*. Aunque no tiene función sufijal en *chenco*

<sup>19</sup> GARLOS GAGINI, *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*, San José, Costa Rica, 1892-1893, pág. 331.

y *lenco*, varios hablantes centroamericanos lo interpretan como sufijo en estos casos. La relación de defecto físico y moral es un uso completamente nuevo para el sufijo *-enco*.

#### ENGO

5. *-ENGO, -ENGA*. "Suele aducirse como tipo del germánico *-ing*. Entra *-engo* en *abolengo, abadengo, realengo, camarlengo, marengo*"<sup>20</sup>. El significado abstracto señorial del sufijo en las voces castellanas se convierte en algo despectivo en las creaciones nuevas de la América Central. El cambio de significado se debe probablemente a la existencia de voces despectivas en *-anga, -ango* (*cazanga, charanga, charrango, guasanga, pachango* y *patango*, págs. 5-10), en *-enco* (por medio del despectivo *-eco, patulenco* y *zorengo*) y otras terminaciones en *-ng-* de origen africano, indígena o incierto que forman peyorativos, festivos y denotan también 'bullicio'.

CAÑENGO, *-GA*. Nicaragua. 'Canijo, desmedrado'. Voz formada sobre *caña*.

MONENGO, *-GA*. Nicaragua. 'Persona rústica, encogida, vergonzosa'. Deriva probablemente de *mono*.

Dos sustantivos terminan en la desinencia femenina *-enga*:

CHONGUENGA. Honduras y Nicaragua. 'Borrachera'. Formado probablemente sobre *chungo*<sup>21</sup> 'borracho'.

MEJENGA. Costa Rica y Cuba. 'Borrachera'. Según Kany, "probably to *menjurje* 'concoction'"<sup>22</sup>; *mejunje*, del verbo *mejer*. En Cuba también se emplea *mejengue* en la expresión *tener mejengue* 'no tener nada importante que hacer'.

Aunque no se puede afirmar categóricamente, es posible que la acepción de 'borrachera' se atribuya a la existencia de

<sup>20</sup> VICENTE GARCÍA DE DIEGO, *Gramática histórica española*, Madrid, 1961, pág. 268.

<sup>21</sup> ROSENBLAT, t. II, pág. 133.

<sup>22</sup> KANY, *Euphemisms*, pág. 77.

otras voces en *-anga* (*cazanga, guasanga, sirindanga*) que también tienen un significado festivo.

#### IMBA

6. *-IMBA*. De origen incierto (africano), se da en dos voces centroamericanas.

CIRIMBA. América Central. 'Barriga abultada'.

SURIMBA. América Central. 'Excremento'.

En el primer caso, es muy improbable que originalmente haya sido un sufijo. En cuanto a *surimba*, puede que la voz *zurullo* (excremento) haya influido en la creación.

#### INGO

7. *-INGO, -INGA*. De origen africano o indígena, aparecen en varias formaciones nuevas para denotar:

a) Acción y efecto.

ARREBATINGA. Guatemala. Arrebatina, la acción de *hacer chinche*.

CACHANDINGA. Nicaragua. Acción y efecto de *cachandinear*: 'efectuar pequeñas raterías'. Proviene de *cachar* (inglés *catch*).

MATACINGA. Guatemala. 'Matazón, trifulca'.

MATANCINGA. Nicaragua. Variante de la anterior. Acción y efecto de reñir o pelear de que resultan heridos y muertos.

b) Cierta actitud despectiva, aplicado a personas.

BIRRINGA. Costa Rica. Se aplica a la mujer pizpireta, casquivana, ligera de cascos.

CHUCHINGA. Costa Rica. Hombre afeminado o amujerado.

FRINGA. Honduras. Persona raquílica.

c) Varios significados que no se pueden separar.

CHILINGA. Guatemala. Andrajo, chirajo que cuelga.

MISINGA. Honduras. 'Gato'. Formado sobre *mis*.

OLINGO. Honduras. Mono aullador, cuya voz es de gran alcance.

PICHILINGO. Guatemala. Punto donde se construyó Puerto Barrios; del mexicano *picilihui* o *picitlic* 'delgado'.

TALOLINGA. Nicaragua. Palabra azteca que significa 'tembladeral'; de *tlalli* 'tierra' y *ollin* 'temblor'.

Es probable que funcione como un sufijo en *chuchinga*, *matacinga*, *matancinga*, *pichilingo* y en *chilinga* que significa 'chirajo'.

#### OCO

8. -OCO, -OCA. Se ha encontrado en varias creaciones centro-americanas que denotan, igual que las formadas con *-eco*, defectos físicos y morales. El proceso lingüístico de la analogía puede haber fomentado el uso de *-eco*.

CODOCO, -CA. Guatemala. Se dice de la persona 'manca', especialmente por impedimento en el codo.

CHOROCO, -CA. Costa Rica y Nicaragua. Torcido, mal forjado.

MOMOROCO, -CA. Guatemala. Persona tosca.

#### OCHO

9. -OCHO, -OCHA. En las pocas voces que se han hallado, denotan:

a) Defectos físicos o morales.

BOROCHO, -CHA. Nicaragua. 'Sin dientes'.

MAROCHA. Honduras. Muchacha sin juicio, locuela.

## b) Diminutivo hipocorístico.

CATOCHA. Guatemala. Diminutivo hipocorístico de *Catalina*.

## c) Varios significados distintos.

COLOCHO. Guatemala. 'Rizo'.

CORRONCHOCHO. Guatemala. Formado tal vez sobre *corroncha* 'frutilla silvestre que nace de un arbusto muy abundante en los campos y que casi se confunde con el orégano'.

GUANGOCHO (GUANGOCHE). América Central. Saco muy grande de tela en que se transportan los granos, semillas o cosas semejantes.

## O N G O

10. -ONGO, -ONGA. De posible origen africano o indígena, se encuentran en varios vocablos nuevos. Los significados son distintos en cada caso.

CANDONGA. Honduras y El Salvador. Pedazo cuadrado de holanda o de cualquier otro género, que en cuatro dobleces sirve para fajar a los niños recién nacidos.

CORRONGO, -GA. Costa Rica. 'Simpático'.

CHAPANDONGA. Honduras y Nicaragua. 'Fiesta bulliciosa, desordenada de varias personas'.

PINDONGO. Nicaragua. 'Tamal sin carne'. La Academia da la forma *pindonga* 'mujer callejera', que probablemente no tiene ninguna relación con *pindongo*.

PORONGA. Nicaragua. Tinaja pequeña de barro para enfriar el agua de beber. Proviene de la voz quichua *purunca* 'jarra de calabaza'.

QUIJONGO. Costa Rica y Nicaragua. Instrumento de música de los indios que sirve de bajo o acompañante.

En todos estos ejemplos, *-ongo*, *-onga* no parecen funcionar como verdaderos sufijos. Ni han servido de puente analógico para crear derivaciones nuevas en las cuales se emplearían como tales, pero esto no obsta para que los hablantes los interpreten como sufijos.

#### UMBO

11. -UMBO (ZUMBO). Es una desinencia que puede ser de origen africano y que aparece en muy pocas palabras.

CATIZUMBA. América Central. Multitud de personas o cosas de la misma especie u homogéneas.

CUCHUMBO. Guatemala y Honduras. Cubilete cilíndrico, generalmente de suela, que sirve para menear los dados. Parece ser variante centroamericana de *cachumbo* (Colombia), que deriva de *cacho*. Otra acepción en Guatemala es 'papillote'.

#### UNCO

12. -UNCO (-UNQUE). De posible origen africano, se encuentra en varias voces nuevas. Denota:

a) Defecto físico o moral.

BAYUNCO (VALLUNCO), -CA. América Central. 'Persona montaraz, tosca y rústica'.

CHULUNCO, -CA. Honduras. 'Corto'. Naguas *chuluncas*.

PUNCO, -CA. Guatemala. Se dice de la persona que permanentemente tiene los pies hinchados. Es posible que sea reducción de *tipunco*.

TIPUNCO, -CA. Guatemala. 'Persona rechoncha, baja y gorda'.

TULUNCO. Guatemala. 'Pedazo de alguna cosa'. De *tuco* 'pedazo de alguna cosa'.

TUSUNCO, -CA. Guatemala. 'Rabón, tunco, tusón'.

b) Varios significados particulares.

PUTUNQUE. Guatemala. Hilo de algodón ordinario, que se tuerce con el *malacate* 'especie de huso'.

PUZUNQUE. Guatemala. 'Sedimento, hez, residuo de algunas substancias líquidas'.

La terminación *-unco* parece tener matiz despectivo en *bayunco* (*vallunco*), *tipunco*, *tulunco* y *tusunco*. Es dudoso que *-unco* y *-unque* sean verdaderas desinencias sufijales en los otros vocablos.

### 3.0 VOCES CUYOS SUFIJOS PUEDEN ORIGINARSE EN ESPAÑA O EN LOS IDIOMAS INDÍGENAS

#### AL

13. *-AL*. En la América Central circulan numerosas palabras terminadas en *-al* que son de origen completamente indígena, i. e., *guacal*, *mecapal*, *tamal*, etc. "¿No es probable que las asociaciones familiares y los hábitos lingüísticos representados por palabras de este tipo tendieran a facilitar la formación y aceptación de nuevas palabras terminadas en *-al*?"<sup>23</sup> Se ha visto que funciona como colectivo o abundancial y es posible que encuentre apoyo en el significado de dos desinencias nahuas que se emplean con frecuencia.

Primero, existe *-tla* o *-tlan* (terminación de abundancia o de pluralidad), que aparece a menudo en varios toponímicos (*Escuintla* o *Chiantla*). La formación de palabras como *jocotal* o *zapotal* podría imaginarse así: *jocotl* > *jocotla(n)* > *jocotal*, o bien *jocotl* > *jocote* > *jocotal*, suponiendo en la primera serie *-tal* como alteración de *-tla*, por influjo de las voces como *tamal*, *guacal*, *acal*, *nopal*, *mezcal*, etc.; y viendo en el segundo caso el sufijo español *-al* añadido a *jocot(e)*. "Esta segunda

<sup>23</sup> RICHARD L. PREDMORE, *El sufijo -al en el español de Guatemala*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. VI, 1952, pág. 143.

evolución será más normal, pero el parecido de la desinencia nahua y la proximidad de su significación pueden reforzar la tendencia a formar palabras terminadas en *-al*"<sup>24</sup>.

La segunda terminación nahua es *-tlalli* 'tierra'. Pasar de 'tierra de' a 'terreno sembrado de' no ofrece dificultad alguna. La voz *cacahuatal* se podría explicar si se añade el sufijo *-al* a *cacahuate(e)*. Pero también podría formarse por intervención de *-alli* y *-tlalli*: *cacahua-tlalli* > *cacahuatal*, *nopalli* > *nopal* y *tamalli* > *tamal*. "Los colectivos *achiotal*, *aguacatal*, *amatal*, *camotal*, *tomatal*, *zacatal*, *zapotal*, etc., provenientes de palabras que tienen *t* en la última sílaba (*achiotl*, etc.), se explicarían así por el elemento *-tlalli* añadido al radical, más bien que por la adición del sufijo español"<sup>25</sup>.

El hecho de que en Guatemala se use entre muchas palabras mayas *paqal* 'huerta, plantío' también puede contribuir a la aceptación de voces terminadas en *-al* que expresan conjunto o sembrado de plantas en un lugar. A más de este fenómeno, se agrega el hecho semántico especialmente guatemalteco, de que el sufijo *-al* designa no sólo el lugar del sembrado, sino también la planta.

Fuera de Guatemala, este uso no parece frecuente sino en los dialectos del noroeste de España, y aun allá se limita a los nombres de ciertos árboles. ¿Habrán venido a Guatemala en las diversas épocas de su historia muchos soldados, colonos o inmigrantes de León y Asturias? No es fácil saberlo, y parece dudoso. Y aunque fuera cierto, ¿cómo explicar la mayor prosperidad de este uso en Guatemala? He aquí un intento de explicación. Entre los nombres indígenas de plantas muy conocidas figuran algunos cuyo *-al* no puede tenerse por sufijo de ninguna clase. Los más corrientes son *huacal*, *mexcal* y *nopal*. Las plantas y frutas traídas de España tenían ya sus nombres españoles; las indígenas no los tenían. Existía, pues, el problema de acomodar los nombres indígenas al español. Los nombres de muchos frutos americanos no se prestaban a entrar en los moldes españoles típicos: *achiotl* dio *achiote* y no *achiota*; *jocotl* dio *jocote* y no *jocota*, etc. Por otra parte, no hay, que yo sepa, nombres de árboles de raíz maya o nahua que terminen en *-o*. Por eso, al tratar de acomodar los nuevos nombres al español, se echaba mano de otros recursos lingüísticos. Así, en vez de imitar

<sup>24</sup> *Idem.*

<sup>25</sup> *Idem.*

*naranja*: *naranja* haciendo, por ejemplo, *jocota*: *jocoto*, se usaba, entre otros sufijos, *-ero*; *jocote*: *jocotero*. Sin embargo, *-ero* no prosperó tanto como *-al* para formar nombres de árboles quizá porque *-ero*, a diferencia de *-al*, no encontraba apoyo en los hábitos lingüísticos de los nativos<sup>26</sup>.

El uso se ha extendido en la América Central hasta incluir palabras completamente peninsulares, i. e., *cerezal*, *naranjal* y otras que ya denotan 'árbol' en Guatemala. Así es que el sufijo *-al* en estas voces puede originarse en un fenómeno castellano o en un fenómeno indígena. Según Predmore, el segundo apoya y extiende el uso del sufijo en Guatemala. En los otros países centroamericanos, *-al* no designa la planta; pero es probable que la existencia de palabras nahuas y mayas terminadas en *-al* apoye y ensanche el uso colectivo y abundancial de este sufijo en Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Se ha discutido si el sufijo *-al* puede ser de procedencia indígena, pero eso no excluye que en algunos casos que se mencionarán, es muy probable que sea de origen español. Se observarán las derivaciones en *-al* que son claramente indígenas, según Predmore.

a) Las siguientes derivaciones denotan solamente el campo sembrado del primitivo.

ACHIOTAL. Guatemala y Nicaragua. Campo sembrado o poblado de árboles de *achiote*.

GUATAL. Guatemala y Honduras. Plantío de *guate* 'espiga tierna de maíz'.

GÜICOYAL. Guatemala. Terreno plantado de *güicoyes* 'variedad de ayote'.

IZOTAL. Guatemala. Campo plantado de *izotes* 'árbol que tiene poca altura, de tronco grueso que crece en tierras templadas y bajas'.

OCOTAL. Guatemala y Nicaragua. Campo sembrado de *ocotes*. Del azteca *ocotl*, *ocote* 'árbol resinoso' y *tlalli* 'tierra'.

<sup>26</sup> *Ibid.*, págs. 143-144.

ZACATAL. Costa Rica, Guatemala y Honduras. Campo sembrado de *zacate* 'pasto', 'heno'.

b) El sufijo denota solamente la abundancia del primitivo.

GÜEGÜECHAL. Guatemala. Abundancia de *güegüeches* 'pavos' (del azteca *huehuetzín* 'viejo venerable').

c) Designa abundancia y al mismo tiempo terreno sembrado.

CAMOTAL. Guatemala y Honduras. Abundancia y terreno sembrado de *camotes*.

ICHINTAL. Guatemala. Terreno en que abunda la planta que produce la raíz llamada *ichintal* 'güisquilal'.

JICARAL. Guatemala. Campo en que abundan los *jicaros*, y terreno sembrado del árbol que produce la *jicara* o 'cuchara', fruto de forma oblonga. Proviene del mexicano *xicalli*.

TEOCINTAL. Guatemala y Nicaragua. Abundancia de *teocintes* o campo sembrado de *teocintes* 'gramínea forrajera de excelente calidad'.

d) Denota abundancia en un lugar.

GUAJAL. Guatemala. Abundancia del árbol *guaje* en un lugar. Parece proceder del náhuatl *huax* y *uaxín* 'planta herbácea de las regiones cálidas'.

GUAMAL. Colombia y Guatemala. Lugar abundante en *guamas* o 'paternas'.

JABILLAL. Guatemala. Abundancia de *jabillos* en un lugar.

JAGUAL. Guatemala y México. Abundancia de *jaguas* en un lugar. *Jagua*, 'árbol irayol', proviene del mexicano *xahualli*.

QUELITAL. Nicaragua. Lugar donde abundan los árboles de *quelite* (del azteca *quilitl* 'verdura', 'yerba comestible').

TACOTAL. Costa Rica, Honduras y Nicaragua. 'Lodazal, ciénaga, matorral'. Del azteca *tlácotl* 'vara'.

TALPETATAL. Guatemala. Lugar en que abunda el *talpetate* 'capa terrestre, compuesta de barro amarillo y arena fina que forman una masa compacta, dura e impermeable'.

e) Denota solamente el árbol en la voz siguiente.

CHARRAL. América Central. Arbol bajo en Guatemala y Nicaragua. *Churral* en Nicaragua. "Viene del matagalpa *yurra*, matorral"<sup>27</sup>.

f) Denota árbol y terreno sembrado del primitivo en los vocablos siguientes.

AGUACATAL. América Central, Colombia y México. Denota árbol y terreno plantado de *aguacates* en Guatemala. En Colombia, México y los otros países centroamericanos significa abundancia y terreno sembrado del primitivo.

AYOTAL. Guatemala. Planta y tierra sembrada de *ayote* 'cucurbitácea que se asemeja al güisquil'.

CHUCTAL. Guatemala. Planta y árbol que produce el *chucte*, o terreno sembrado de estos árboles.

ICACAL. Guatemala. Arbol *icaco* y campo sembrado de *icacos*.

JOCOTAL. Guatemala. El árbol *jocote* o campo plantado de *jocotes* 'fruta parecida a la ciruela'. Procede del náhuatl *xococ* 'agrio'.

ZOYACAL. Guatemala. *Soyacal*. Especie de carpa improvisada con hojas de palma, que usan los indios para librarse de la lluvia, y el árbol y terreno sembrado de *zoyates*. Del náhuatl *zoyat* 'palma' y *calli* 'casa, abrigo'.

g) Denota aumentativo, un uso completamente nuevo para el sufijo *-al*.

MILPAL. Guatemala. 'Milpa de grandes dimensiones'. Aquí por primera vez, se ve el uso aumentativo del sufijo *-al* en Guatemala.

Las raíces de la segunda serie en *-al* son de origen indígena. Pero no se puede asegurar el origen del sufijo. En estos casos *-al* puede ser de origen español o indígena. Sin embargo,

<sup>27</sup> SANTIAGO I. BARBERENA, *Quicheísmos*, San Salvador, 1894, pág. 85.

el hecho de que se emplean algunos de los vocablos siguientes en países (Colombia y Panamá) que no han sentido directamente la imposición de la cultura azteca, hace poner en duda el origen centroamericano de la mayoría de ellos, lo cual llevaría a dar quizás la primacía al sufijo español en los casos dudosos.

a) Denota abundancia.

HURACANAL. Guatemala. 'Muchos huracanes'.

b) Denota el lugar donde se encuentra la raíz primitiva.

MAJAGUAL. Colombia, Cuba, México, Nicaragua y Panamá. Lugar donde hay *majaguas*: voz de origen caribe.

c) Significa abundancia en un lugar.

CHACHAL. Guatemala. Collar con adornos que usan los indios y abundancia de *chachas* en un lugar. *Chacha*, 'ave que no cesa de gritar', es apócope de la voz azteca *chachalaca* 'murmurador'.

GUANACAL. Guatemala. 'Muchos guanacos reunidos o abundancia de éstos en un lugar'. Procede tal vez del quichua *uanácu*. La voz *guanaco* se refiere a todo centroamericano que no sea guatemalteco.

GUARAL. Colombia, Guatemala y Panamá. Abundancia de *guaro* en una fiesta y abundancia de *guaras* en un lugar. En el primer caso *guaro* parece proceder del *guaro* quichua 'planta' o de una reducción del *guarapo*, de origen quizá africano, 'jugo fermentado de caña de azúcar'. En el segundo caso la voz *guara*, 'loro', es de origen incierto.

GUASIMAL. Colombia y Nicaragua. Abundancia de *guásimos* en un lugar. Voz de origen caribe.

d) Denota árbol y terreno sembrado del vegetal de cuyo nombre deriva la nueva voz.

PAPAYAL. En Guatemala denota el papayo y el terreno sembrado de papayas; voz arauaca o caribe. En Colombia, Costa Rica y Panamá denota terreno sembrado del primitivo.

Las siguientes voces en *-al* son de procedencia incierta.

El sufijo denota:

a) Abundancia.

JARACATAL. Guatemala. Gran cantidad de hombres, animales y algunas cosas.

b) Terreno o campo en el cual abunda la raíz primitiva.

MANACAL. Guatemala. Abundancia de matochos en un guatal. De origen incierto. Es posible que *matocho* derive de *mata* o *mato*.

SAITILLAL. Guatemala. Terreno en que abunda el cacto llamado *saitilla* o *seitilla*.

SUBINAL. Guatemala. Campo o terreno en el cual abunda el *subín* 'espino blanco'.

c) Lugar donde hay una abundancia de lo que se designa por la raíz primitiva.

COROZAL. Guatemala y Honduras. Lugar en que hay muchas *corozas* (variante de *corojo*).

Las voces observadas reflejan la extraordinaria vitalidad del sufijo *-al* que se ha aplicado a raíces indígenas e inciertas.

#### ICHE

14. *-ICHE*. Esta desinencia tiene también doble origen, el indígena y el peninsular. Hay cuatro voces peninsulares en *-iche* que pudieran haber servido de puente analógico para la creación de las nuevas voces centroamericanas que se verán más adelante. Estas palabras españolas son *boliche* (dim.), *caliche*, *coliche* y *palmiche* (aum.). No se puede precisar la procedencia de la desinencia *-iche* en estas derivaciones peninsulares. En todo caso, no importa el origen de la desinencia peninsular tanto como la posible relación que tenga con las siguientes voces centroamericanas en *-iche*.

a) Se presentan primero las palabras que son claramente indígenas. Es de notar también que en las voces indígenas no son sufijos.

CUMICHE. Costa Rica y Honduras. 'Hijo menor de la familia, consentido'. Del azteca *coamichin* 'anguila'.

MAZAMICHE. Nicaragua. 'Peje venado'. Del azteca *mazatl*, 'venado' y *michin* 'pez'.

ZONCHICHE. Costa Rica y Honduras. Buitre con la cabeza roja e implume. Del azteca *tzontli* 'cabeza' y *chichiltic* 'rojo': 'zopilote'<sup>28</sup>.

Esta tercera palabra centroamericana en *-iche* tiene una raíz que parece de procedencia nahua, pero no es seguro.

Voces centroamericanas en las cuales *-iche* funciona como un sufijo verdadero:

b) El sufijo designa un despectivo.

FIFIRICHE. Costa Rica y Nicaragua. 'Mequetrefe, entremetido'. Deriva de *fifirifi* 'enredista', 'chismoso'.

JANICHE. Guatemala y Nicaragua. 'Leporino, -na'. Formado sobre *janano* 'el que tiene el labio leporino'.

PIPICHE. Guatemala. Buches o sobrantes en las piezas interiores del vestido de una mujer.

PIPIRICHE. Guatemala y Nicaragua. 'Pene' en Guatemala y 'vulva' en Nicaragua. Se forma sobre la voz juvenil *pipí*.

c) Tiene un significado diminutivo, como *boliche* de la lengua general.

CURRUCHICHE. Guatemala. 'Pájaro pequeño'. Se forma sobre *currucho*, *-cha* 'caballo o yegua de baja estatura'. Según se ha podido confirmar, no tiene un matiz despectivo.

Como se ha mencionado, es probable que en los casos de *cumiche*, *mazamiche* y *zonchiche* no sea *-iche* un sufijo verdadero. Además, es imposible afirmar que la terminación *-iche* de estas tres voces haya ayudado a la creación de *curruchiche*, *fifiriche*, *janiche*, *pipiche* y *pipiriche*. El diminutivo español en *boliche* pudiera haber servido de punto de partida para la creación del diminutivo centroamericano *curruchiche*. Y aun-

<sup>28</sup> SANTAMARÍA, pág. 1127.

que no se puede estar completamente seguro, parece más probable que las nuevas derivaciones en *-iche* hayan sido basadas en *boliche*, *caliche* y *palmiche*, las cuales se emplean con frecuencia en la América Central. Esto no obsta tampoco para que la existencia de palabras indígenas en *-iche* haya contribuido a la vitalidad limitada de las voces nuevas en *-iche*.

#### IN

15. *-ÍN*, *-INA*. Las palabras indias que terminan en *-ín* pueden apoyar la vitalidad del sufijo diminutivo *-ín* del español, y añadirle matices a su significación. En muchas de las voces terminadas en *-ín*, es difícil asegurar que el sufijo sea de origen español porque, como se verá, el significado del sufijo es distinto, a veces es aumentativo. Si se pudiera precisar que el cambio a aumentativo viniera de una palabra o de un grupo de voces indias, el origen podría explicarse muy fácilmente. Para saber esto, se necesita un estudio separado. Basta declarar que al aplicarse a varias raíces el significado *-ín* no coincide con el español. Además, es casi imposible afirmar que el sufijo *-ín* funcione como un sufijo verdadero y no como una simple terminación, lo cual es lo más probable con muchas de las siguientes voces.

a) Primero se estudiarán las palabras que son claramente indígenas, señalando de antemano que la terminación tiene un matiz distinto en cada caso.

ACHÍN (ACHIM). Guatemala y Honduras. 'Buhonero'. Proviene del azteca *axin* " 'the name of a tiny insect with a flake of white foamy substance on its back, 'peddler' who carries his box of wares on his back' " <sup>29</sup>.

CHIGÜÍN, *-NA*. Honduras y Nicaragua. Hibridismo maya-pipil. *Güñña* en maya es 'gente'; *chi* es variante de *tzin* 'pequeño' en pipil. Así que *chigüín*, *-na* se refiere a la gente pequeña.

<sup>29</sup> KANY, *American-Spanish semantics*, Berkeley, 1960, pág. 62.

MAPACHÍN. Guatemala y Honduras. *Mapache* 'especie o variedad del mamífero de la familia de los ursinos', llamada *mapach* en México. Proviene del azteca.

TEPEMICHÍN. Costa Rica. 'Pececillo'. Del nauha *tepetl* 'montaña' y *michín* 'pez'.

Aunque no sea verdadero sufijo en las últimas cuatro palabras, eso no excluye que el hablante no lo perciba como tal.

b) Las siguientes voces son de procedencia incierta.

BOLINA. Guatemala. 'Borrachera de muchas personas'. Se origina en el maya tzotzil *bolo* 'ebrio'. Lo importante es que en este caso funciona como un sufijo verdadero, y la denotación del festivo-colectivo es nueva para este sufijo.

CHACALÍN. Guatemala. Designa al niño y al camarón grande y muy rojo al cocerse. Del azteca *chacal* 'animalejo acuático con figura de alacrán'. La acepción aumentativa en *-ín* no es castellana. Y aunque no se puede afirmar el origen del sufijo en este caso, lo más probable es que sea de procedencia indígena.

CHAMBULÍN. Honduras. 'Dinero'. Se supone que es palabra netamente indígena, pero es imposible precisar el origen.

Las designaciones del festivo-colectivo (*bolina*) y del aumentativo (*chacalín*) llegan a ser usos novedosos para el sufijo *-ín*. Aunque no se puede aclarar el origen del sufijo en estos dos casos, es claro que no se ha aplicado a la peninsular, es decir con el significado diminutivo.

#### OTE

16. -OTE, -OTA. En la América Central existe un número de vocablos aztecas que terminan en *-otl* que se han españolizado en *-ote*. También se ve que el sufijo peninsular, diminutivo y aumentativo, se emplea con frecuencia en las nuevas derivaciones centroamericanas. Es posible que las numerosas voces nahuas terminadas en *-otl* > *-ote*, apoyen la existencia y la vitalidad del sufijo castellano. Las palabras mexicanas ter-

minadas en *-ote* < *-otl* pueden cambiar y modificar el significado del sufijo español *-ote* al aplicarse a una raíz nueva. Al presentar las voces terminadas en *-ote*, se tratará de decidir la procedencia para verificar o descartar la hipótesis de que los vocablos nahuas terminados en *-ote* cambien el significado del *-ote* castellano al emplearse con otra raíz primitiva. En náhuatl todas las palabras terminadas en vocal o vocal más la consonante *c* (*chipocotli*) pueden recibir el incremento *-tl*, *-tli* (en el caso de las raíces que terminan en *c*) que funciona como un sufijo nominal. Por esta razón, es muy grande el número de voces en *-ote* procedente de *-otl*, *-otli* u *-otli*, que coincide con el sufijo español *-ote*. Examinaremos primero:

a) Las siguientes voces en *-ote* de origen completamente indígena.

APAZOTE (EPAZOTE). Guatemala y Nicaragua. Una yerba. Del azteca *epazote*: *epatl* 'zorro hediondo' y *tzotl* 'sucio'.

BOJOTE. Colombia, Guatemala, Honduras, Puerto Rico y Venezuela. De probable origen caribe, designa un bulto, envoltorio o una porción irregular de cualquier cosa.

CHOTE. Nicaragua. Caracolito negro de río; de procedencia pipil.

GUAPOTE. Guatemala y Nicaragua. Voz pipil, nombre de un pez de río muy parecido al arenque. Coincide totalmente con el *guapote* castellano que mantiene su significado usual.

JOCOTE. América Central. Fruta. Del azteca *xocotl*.

MACHOTE. América Central. 'Borrador, modelo'. Del azteca *machiotl* 'modelo', 'muestra'. Coincide totalmente con el aumentativo español de *macho*.

MALCOTE. Guatemala. Arbol muy parecido al roble.

MOLOTE. América Central. 'Alboroto, desorden'. También es voz azteca.

OCELOTE. Guatemala y Honduras. Tigre americano. Del azteca *ocelotl*.

POCHOTE. Honduras. Arbol silvestre. Del azteca *pochiōtl*.

ZAPALOTE, -TA. Honduras. Color moreno, como el de cierto maíz. Del náhuatl *tzapalōtl* 'especie de plátano'.

En estos casos la terminación *-ote* no funciona como sufijo, aunque el hablante puede interpretarlo como tal.

Una voz centroamericana de origen azteca es:

PAPELOTE. Costa Rica y Honduras. 'Cometas, birlochas'. Deriva de la voz azteca *papalōtl* 'mariposa'. Es indudable que la forma *papelote* deriva de un contagio fonético con *papel*. La terminación no funciona pues como un sufijo.

En el segundo grupo figuran las nuevas creaciones centroamericanas en *-ote* con raíces españolas y cuyo sufijo pueda sufrir ciertos cambios semánticos que provengan de la extensa serie de voces indígenas ya mencionadas.

a) Denota un aumentativo despectivo.

CHUCANOTE, -TA. Guatemala. Aumentativo despectivo irónico de *chucán* 'bufón', 'chocarrero'. Del latín *jicarius*, según García de Diego.

b) Denota un aumentativo familiar.

BRAVOTE, -TA. Guatemala. Aumentativo de *bravo*. No tiene matiz despectivo.

DESVERGONZADOTE, -TA. Guatemala. Aumentativo de *desvergonzado*.

DICHOSOTE, -TA. Guatemala. Aumentativo de *dichoso*.

GALANOTE, -TA. Guatemala. Se dice del hombre y de la mujer muy galanes, hermosos. No es un aumentativo peyorativo.

MALOTE, -TA. Guatemala. Aumentativo familiar y cariñoso.

MANUDOTE, -TA. Guatemala. Aumentativo familiar de *manudo*.

OJOTE, -TA. Costa Rica y Guatemala. 'Ojos reventones o saltones'.

PASMADOTE, -TA. Guatemala. Aumentativo de *pasmado*, *-da*.

POCOTE. Nicaragua. 'Buena cantidad'. Aumentativo de *poco*.

Las nuevas derivaciones centroamericanas no implican el diminutivo normal para el sufijo *-ote*. Y se mantiene el significado aumentativo con un matiz despectivo, también normal para este sufijo. Pero en el segundo grupo, aunque se mantiene el significado aumentativo, el sufijo ya no es despectivo sino familiar y cariñoso. Este significado cariñoso ejemplifica un uso nuevo para el sufijo *-ote*. Es difícil decidir si esta innovación semántica proviene de la terminación *-ote* que se encuentra al final de las palabras nahuas. Al hablar del sufijo *-ote* y la posición de la Academia ante el *-ote* nahua, Norman Willey opina que "the Academy in speaking of *-ate* and *-ote* as suffixes, or even as *terminaciones*, is in error, as far as words of Nahuatl origin are concerned. Words may end in these letters, but there are two elements in the ending, the *a* or the *o* belong to the root of the words concerned, while the *te* belongs to any noun whose phonetic combination makes the addition possible. The Academy has made as absurd a mistake as it would have made if it had stated that *nista* is a formative suffix of the Castilian language because such words as *accionista* and *alcoranista* have this terminación"<sup>30</sup>. La voz misma termina en *-ote*; pero la *o* es parte de la raíz, mientras que la *-te* pertenece a cualquier nombre cuya combinación fonética permita la adición.

Se ha señalado que la terminación *-ote* de origen nahua (*-otl*, *-octli*, *-olitlic*) no funciona como sufijo de la misma manera como en español. También, es dudoso que las nuevas palabras compuestas ya examinadas muestren algún aspecto o tinte semántico que proceda de las palabras aztecas examinadas. Se ha llegado a la conclusión, más o menos forzosa, de que la vitalidad del sufijo castellano *-ote* en la América Central se debe en parte a la cantidad de vocablos aztecas terminados en *-ote*, y que éstos todavía no parecen servir de base analógico-semántica para la formación de derivaciones nuevas.

<sup>30</sup> NORMAN L. WILLEY, *The endings -ate and -ote in Spanish words of Mexican origin*, en *Hispania*, t. V, nov. 1922, pág. 299.

## UCO

17. -uco. Las palabras en *-uco* no son tan frecuentes como las que terminan en *-al* y *-ote*. Sin embargo, puede existir la posibilidad de que una voz africana o indígena terminada en *-uco* apoye o refuerce la existencia del sufijo español. Es difícil asegurarlo con las pocas voces que dan las fuentes usadas. Se dividen en tres categorías.

a) La primera incluye los vocablos que son claramente indígenas. Es de notar que *-uco* no es sufijo en las siguientes voces:

CULUMUCO. Nicaragua. Especie de gato montés muy conocido en Nicaragua. De la voz maya *culmul* 'rabón'.

GUACUCO. América Central. "Nombre pipil: *cuauh-coyolli*. Arbol de seis u ocho metros de altura, de madera recia, compacta y fina. Produce unos racimos de frutitas parecidas a coyolitos. No está bien clasificado"<sup>31</sup>.

b) La segunda categoría abarca las creaciones centroamericanas de origen incierto. Tampoco funciona como sufijo neto en las siguientes palabras:

BUTUCO, -CA. Guatemala y Honduras. 'Persona rechoncha'.

CAPUCA. Guatemala. Palmerita parecida a la pacaya y cuyo cogollo es comestible.

CHURUCO, -CA. América Central. 'Arrugado, marchito' en Guatemala; con referencia a las caballerías, 'tronzo', 'zonto de una oreja'. 'Cubilete' en Costa Rica.

MUSUCO, -CA. Nicaragua. 'De pelo rizado o crespo'.

PIRUCA. Nicaragua. Alcohol desnaturalizado.

PUPULUCO. Nicaragua. El que no puede darse a entender por falta de vocabulario.

<sup>31</sup> VALLE, pág. 134.

c) La tercera división incluye las voces terminadas en *-uco* en las que la desinencia es claramente sufijal. En los siguientes vocablos, aunque la raíz es española, no se puede precisar el origen del sufijo. Y como se ha dicho antes, es posible que una voz de origen incierto refuerce o cambie el uso del español.

En las creaciones centroamericanas que siguen el sufijo denota:

a) El despectivo normal.

VEJUCO, *-ca*. Guatemala. Se refiere despectivamente a la vieja o al viejo.

b) Un aumentativo, que llega a constituir un uso nuevo del sufijo *-uco*.

ANTICUCO, *-ca*. Honduras y Nicaragua. 'Anciano, antiquísimo'.

TIMBUCO, *-ca*. Guatemala, Honduras y Nicaragua. 'Barrigudo, *-da*'. Deriva de *timba* 'barriga'.

c) Un defecto físico, lo que también representa una innovación.

CACHIPUCO, *-ca*. América Central. Formado sobre *cacho*, se dice de la res que tiene un cuerno más abultado que otro. Por extensión se aplica a las personas.

CUTUCO, *-ca*. Guatemala. Pedazo de algo comestible; tal vez de *cuto*, *-ta* 'el que carece de uno o más dedos, de una mano, de un pie'.

PATUCO, *-ca*. Honduras. Formada sobre *pato*, designa a la persona que no puede andar bien por tener los pies torcidos, 'patuleco'.

SAPURRUCO, *-ca*. Costa Rica. 'Regordete, cachigordete'.

*Vejuco* es la única creación centroamericana que mantiene el uso normal peninsular. En las restantes se ve que el despectivo castellano se ha ampliado bastante. En algunas voces está presente el matiz peyorativo. Pero importan más los usos innovadores, e. g., la designación de aumentativo o abun-

dancial en *anticuco* y *timbuco* y la denotación de defecto físico en *cachipuco*, *cutuco*, *putuco* y *saparruco*. Ahora bien, las tres voces de origen incierto, *butuco*, *churuco* y *pupuluco*, parecen ser las únicas voces cuyo significado (el de defecto físico) haya contribuido a la semejanza semántica que se encuentra en las derivaciones que denotan defecto físico. Sin embargo, es más probable que *patuleco* y las creaciones en *-eco* y *-oco* hayan servido de base para la formación de *patuco* y las otras tres que denotan tal defecto. De todos modos, la designación de defecto físico y el aumentativo ya son ampliaciones nuevas de los usos semánticos del sufijo castellano. Y no se puede concluir que las innovaciones mencionadas procedan de los primeros dos grupos de voces centroamericanas en las cuales *-uco* no funciona como sufijo.

#### UNCHE

18. -UNCHE, -UNCHO, -UNCHA. Esta desinencia hispanoamericana acaso provenga de una combinación de *-uco*, *-ucho* y *-unco* o de una terminación de una voz indígena o africana. Se emplean especialmente en la América del Sur. En Centroamérica, se han encontrado muy pocas voces.

a) La primera es de origen incierto y denota un defecto físico.

CORCUNCHO, -CHA (CURCUNCHO). América Central. 'Jorobado, corcovado'.

b) La segunda palabra centroamericana en *-uncho* tiene una raíz española y expresa defecto físico también.

MANCUNCHO, -CHA. Nicaragua. 'Manco'.

c) Las dos restantes son de procedencia incierta y tienen matices distintos.

BURRUNCHE. Guatemala. Fácil, que no ofrece dificultad.

GURGUNCHA. Honduras. Hucha, dinero que se ahorra y guarda para tenerlo en reserva.

No se puede decir que funciona como sufijo en *burrunché* y *gurguncha*. Y es probable que no se emplee como sufijo en *corcuncho*, cuyo significado sugiere la idea de defecto físico. Por otra parte, en *mancuncho* se aplica como un sufijo positivo, que tiene también un significado nuevo, el de defecto físico. Puesto que los significados son casi iguales, es posible que la voz *corcuncho* haya facilitado la creación de la derivación nicaragüense *mancuncho*. Además, es lástima que con el material libresco no se pueda saber si el sufijo nuevo tiene un aspecto peyorativo, diminutivo o familiar en *mancuncho*.

Hasta aquí se presentaron las voces que terminan en un sufijo de origen indígena, africano e incierto. Bajo las primeras doce terminaciones se observaron algunos sufijos y usos completamente nuevos en la América Central. Luego se discutió la serie de seis terminaciones sufijales *-al*, *-iche*, *-ín*, *-ote*, *-uco* y *-unche* que comparten dos procedencias, la española y la indígena. En el caso de *-al* se ha indicado que la lengua nahua posee el aspecto colectivo, abundancial del sufijo castellano *-al*. Sin embargo, en cuanto a las seis terminaciones *-al*, *-iche*, *-ín*, *-ote*, *-uco* y *-unche*, no se puede decir concretamente que estas innovaciones semánticas, e. g.:

- en *-al*, la designación de aumentativo;
- en *-iche*, la denotación de despectivo;
- en *-ín*, la denotación de aumentativo y de festivo-colectivo en la forma femenina;
- en *-ote*, el aumentativo con un significado de familiaridad;
- en *-uco*, el aumentativo y denotación de defecto físico;
- en *-uncho*, la designación de defecto físico,

proceden de las terminaciones de algunas voces nahuas o mayas. Por lo tanto, uno se ve obligado a concluir que la vitalidad de estos sufijos se debe al gran número de voces indígenas que terminan en *-al*, *-iche*, *-ín*, *-ote*, *-uco* y *-uncho*, pero que éstas todavía no han servido de punto de partida analógico-semántico para la creación de palabras nuevas.

4.0 FORMACIONES HIBRIDAS — RAÍZ INDÍGENA  
Y SUFIDO ESPAÑOL — QUE EJEMPLIFICAN  
LOS USOS COMUNES Y LOS USOS INNOVADORES

Al vocablo indígena o al africano, también se le ha añadido un sufijo español. Este proceso de hibridismo indígena-español, raíz india más sufijo español, ha producido un número caudaloso de derivaciones nuevas en las cuales se observarán bastantes innovaciones. Se debe señalar que muchos de los vocablos de esta división no son novedades solamente porque las palabras a las cuales se acoplan son voces indias, sino porque han aportado usos semánticos verdaderamente nuevos. Conviene decir también que bajo cada sufijo separado se incluirá primero sólo una palabra híbrida que ejemplifica cada uno de los usos tradicionales. Luego, y lo que es más importante para este estudio, se señalarán las verdaderas innovaciones en el uso del sufijo español al aplicarse a una raíz indígena en la América Central.

ADA

19. -ADA. Los usos normales del sufijo *-ada* en las palabras híbridas — raíz indígena o raíz incierta más el sufijo español — se dividen en cinco categorías semánticas. Bajo cada significado tradicional se presentarán primero las voces cuyas raíces son de procedencia incierta. Es de notar también que las raíces de origen incierto son muy pocas y, por lo tanto, en ciertos casos no se tendrá que incluir la segunda división, e. g., de raíces de procedencia incierta.

a) El sufijo denota acción y efecto del verbo primitivo, como *llegada* en la lengua general. En primer lugar veremos las raíces que son evidentemente indígenas.

PETATEADA. Guatemala y Honduras. Acción de *petatear* 'insultar' o 'ultrajar'.

b) Designa la acción propia o típica del objeto animado que se indica por el primitivo tal como ocurre con *cochinada* y *pueblada* de la lengua general. Primero examinemos la voz de raíz indígena:

GÜISACHADA. Guatemala. Acción típica del *güisache* 'papelista, tinterillo que no es abogado'. Es probable que derive por extensión del nahua *hui-xachi*: *huitzli* 'espina', *izachi* 'abundante en cantidad'.

c) Después, la voz de raíz incierta que es:

PICHINGADA. Guatemala y Honduras. Acción propia de un *pichingo*, cuyo significado y procedencia no incluye Sandoval. El origen no aparece en ninguno de los autores usados.

d) Se refiere al conjunto o abundancia del primitivo, como *yeguada* de la lengua general. Primeramente tenemos una voz de raíz indígena:

CHAPULINADA. América Central. 'Chiquillería o conjunto de chiquillos'. *Chapulín* 'niño' es de origen nahua.

e) La voz que tiene raíz incierta es:

GÜIRICHADA. Guatemala. Conjunto de *güiriches* 'terneritos' o de 'ganado flaco que se trae a la feria'.

f) Expresa la capacidad o el contenido de la raíz primitiva, como *baldada* y *jarrada* de la lengua general.

CACASTADA. América Central. Lo que cabe en un *cacaste*, del náhuatl *cacaxtli* 'armazón de madera'.

g) Denota un golpe, como *patada* y *martillada* de la lengua general. La única derivación encontrada tiene una raíz indígena:

MECATEADA. América Central. Golpe dado con el *mecate*: del azteca *mecatl* 'cuerda'. Existe el verbo *mecatear* 'dar mecateadas'.

Después de haber observado las voces híbridas en *-ada* que tienen usos semánticos normales, se analizan las palabras nuevas que muestran verdaderas innovaciones. Obsérvese también

que las siguientes dos modificaciones innovadoras son de tipo semántico.

Primeramente *-ada* denota:

a) Fiesta o reunión familiar.

ATOLEADA. Guatemala, Honduras, Nicaragua y el Salvador. Fiesta popular que se verifica en los meses de julio o diciembre, cuando hay *elotes*. Procede del verbo *atolear* 'convidar para beber *atol*'; *atolada*, en el Salvador. En esta voz la extensión nueva consiste en que ya no se piensa en la acción y efecto de *atolear*, sino en una fiesta o reunión familiar en la que se suele obsequiar a los invitados con *atol* de *elote* o 'maíz tierno'.

b) *-Ada* denota agente y persona aficionada a lo que designa la raíz primitiva nahua.

TAMALEADA. Guatemala y México. Una comilona de tamales y la mujer a la que le gusta comer *tamales*. Ya no se refiere tanto a la acción y efecto del verbo *tamalear* como a la persona que gusta de comer tamales.

#### AZO

20. *-AZO*. Los usos normales del sufijo *-azo* en las voces híbridas se dividen en tres categorías semánticas.

a) El sufijo denota un golpe que se da con el primitivo, como *latigazo* de la lengua general. Primeramente obsérvese un ejemplo cuya raíz es claramente indígena:

CALAGUASTAZO. América Central. 'Golpe dado en la cabeza con una piedra'. Variante de *calaguatazo*. Provenirá del quichua *kalla-hualla* 'helecho'. Santamaría indica que es un "helecho medicinal, originario, según se cree, del Perú, abundante en toda la América tropical, donde crece silvestre, y hay hasta ocho o nueve especies. Tiene tallos parasitarios, como bulbos o bejucos gruesos, peludos, de color amarillo brillante de oro, rugosos e irregulares que se crían de preferencia sobre los ta-

llos de algunas palmeras”<sup>32</sup>. Una vez endurecido, el bulbo asemeja una piedra. La variante en *-s* se debe probablemente a la existencia de otras voces que terminan en *-astazo*. Compárense: *cañaguastazo* y *tenamastazo* ‘golpe dado con un *tenamazte*’ (‘piedra’).

b) El sufijo *-azo* denota aumentativo también, como *hombrazo* de la lengua general. Se ha encontrado solamente una voz que tiene una raíz claramente indígena.

c) Denota golpe y aumentativo en la siguiente palabra de raíz india:

CHIGUIGÜITAZO. Guatemala. Aumentativo. También golpe que se efectúa con un *chiguigüite* (del náhuatl *chiguihuil* ‘cesta’ o ‘canasta’).

Antes de observar las voces cuyas raíces son de procedencia incierta, conviene estudiar una palabra en *-azo* que también denota golpe, pero que tiene una raíz híbrida:

CAÑAGUASTAZO. América Central. Hibridismo español-indígena que designa el golpe que se da con una caña. Por analogía con otras voces que terminan en *-astazo*, está formado sobre la voz colombiana *cañahuate* ‘árbol’ o ‘caña’.

En segundo lugar viene una voz de origen incierto que también denota golpe:

MORONGAZO. América Central. ‘Pateada’. Se forma sobre la voz *moronga*, de origen incierto, ‘salchicha rellena’.

A continuación se estudian algunas palabras híbridas que revelan verdaderas innovaciones en el uso del sufijo *-azo*. Todas las raíces son de origen indígena.

a) El sufijo denota trago de bebida alcohólica tomado de un golpe.

MECATAZO. Guatemala. Además de poder referirse al golpe y al aumentativo normales, significa ‘trago’ y ‘lluvia’. Este cambio muestra una extensión del uso semántico tradicional.

<sup>32</sup> SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*, 3ª ed., vol. I, México, 1942, pág. 271.

b) La segunda innovación consta de una modificación semántica y morfológica: designa la acción de un verbo.

**MECAPALAZO.** Guatemala. Además de designar el aumentativo, denota la acción de azotar con el *mecapal* 'cuerda ancha'. El supuesto verbo del cual esta voz deriva sería *mecapalar*, que no existe.

**MECATAZO.** Guatemala. Junto con el matiz aumentativo que encierra, designa la acción de arrojar el *mecate* o 'cuerda'. Tampoco existe el verbo *mecatar*.

#### ERA

21. -ERA. Los usos normales del sufijo *-era* se pueden dividir en tres grupos semánticos.

a) El sufijo designa 'oficio', 'ocupación' o relación con lo que se expresa por el primitivo, como *zapatera* de la lengua general. Es de notar que la voz que sigue es de raíz indígena:

**TAMALERA.** Guatemala. Mujer que vende tamales.

b) Denota lugar u objeto que contiene lo que se designa por la raíz primitiva, como *cartera* de la lengua general. La voz siguiente también es de raíz indígena:

**OLOTERA.** América Central. Lugar donde se guardan los *olotes* 'mazorcas de maíz'.

c) Denota 'planta', como *higuera* de la lengua general. Las voces nuevas que tienen el significado de 'planta' o 'árbol' representan una ampliación del uso castellano. Primeramente vienen las voces cuyas raíces son claramente indígenas. Y por tratarse de una ampliación del uso tradicional, se incluirán todas las que hemos encontrado.

**AYOTERA.** Guatemala y Honduras. Planta rastrera de hojas acorazonadas y cubiertas de un pelo muy áspero. El *ayote* es el fruto.

**CHAYOTERA.** Guatemala. Planta trepadora que produce el *chayote* 'calabaza'.

PASTERA. Guatemala y Honduras. Otra planta trepadora que produce los *patastes* 'especie de güisquil o ayote'.

Tiene una raíz de origen incierto:

CAGALERA. Guatemala y Honduras. Arbol pequeño que sirve para cercos. La fruta es negra, dulce y lechosa. Puede proceder del náhuatl *cacalotl* 'cuervo negro del tamaño del zopilote', o si se origina de una 'raíz española', sería difícil identificar la relación que hay entre la derivación y la raíz castellana.

Después de haber incluido los usos tradicionales en *-era*, conviene señalar las innovaciones semánticas.

a) Se ha extendido el uso que designa 'lugar, recipiente u objeto' para denotar 'abundancia o conjunto'. Según se ha podido comprobar, ha desaparecido la idea de 'recipiente u objeto' en las voces nuevas que siguen. La extensión no se limita a la América Central, sino que este uso se ha encontrado en Panamá y Colombia. Todas las raíces de esas palabras híbridas son de origen indígena.

COYOTERA. Guatemala y México. Banda de *coyotes*.

GUATERA. Guatemala. Plantación de *guate* 'maíz que se siembra tupido'.

PIPIOLERA. Nicaragua. 'Multitud de chiquillos'. Del náhuatl *pipiyol* 'niño', 'pequeñín'.

ZACATERA. América Central y México. Campo sembrado de *zacates*, *zacatal*.

ZOPILOTERA. Guatemala. Banda, multitud de *zopilotes*.

b) En las voces que siguen hay una extensión de la idea de 'lugar' a la de 'lugar en que se vende el primitivo'.

GUARAPERA. América Central. Lugar donde se vende el *guarapo*. Se emplea también en Venezuela con el mismo significado nuevo. Normalmente el derivado debería ser *guarapería*.

## ERO, ERA

22. -ERO, -ERA como sufijo adjetival. El uso normal de este sufijo *-ero, -era* consta de una sola categoría semántica. Denota 'afición, cariño, relación o inclinación hacia lo que se expresa por la raíz primitiva', como *suertero* y *venturero* de la lengua general. Y aunque no hemos encontrado innovaciones con el sufijo adjetival *-ero, -era*, incluimos dos voces de raíz india:

CHOCOLATERO, -RA. América Central y otros países. Que tiene el hábito de beber *chocolate*: "*xoco-atl*: *xococ* 'agrio'; *atl* 'agua', 'agua agria', porque el cacao con agua y sin dulce es muy amargo, y así lo toman los mexicanos, quienes lo llaman *cacahuatl atl* 'agua de cacao'"<sup>33</sup>.

TAMALERO, -RA. Guatemala. Que tiene la afición de comer tamales.

## ERO

23. -ERO. Los usos tradicionales del sufijo *-ero* se dividen en dos clases semánticas. Las raíces de las dos palabras siguientes son de raíz indígena.

a) El sufijo denota oficio, ocupación con lo que designa la raíz primitiva, como *zapatero* de la lengua general.

COYOLERO. América Central. El que recoge *coyoles*. Del aztequismo *coyol* 'palmera'.

b) Designa lugar, recipiente u objeto que contiene lo expresado por la raíz primitiva, como *florero* y *lapicero* de la lengua general.

CHILERO. América Central. Vasija en la cual se conservan los *chiles* en vinagre para la mesa.

Igual que la extensión innovadora ya mencionada en *-era*, es decir la denotación de 'conjunto' o 'abundancia', *-ero* tam-

<sup>33</sup> CECILIO A. ROBELO, *Diccionario de aztequismos*, México, [s. f.], pág. 481.

bién ha experimentado la misma modificación innovadora. Se ha extendido el uso que designa lugar, recipiente u objeto que contiene lo que expresa la raíz primitiva para denotar 'abundancia y conjunto'. Ha desaparecido la idea de objeto y lugar en el sentido de 'recipiente'. Los siguientes vocablos muestran el uso innovador:

BEJUQUERO. América Central. Abundancia, conjunto de *bejucos*, voz de origen taíno.

CACASTERO. Nicaragua. Restos inútiles de trastos viejos, desperdicios de utensilios y muebles deshechos. Deriva de *caste*, voz azteca que significa 'esqueleto viejo'.

CHAPULINERO. Guatemala. Gran abundancia de *chapulines* reunidos.

MAICERO. Guatemala. 'Abundancia de maíz'. De origen caribe.

NIGÜERO. América Central. Lugar abundante de *niguas* que tiene una persona o un cerdo en los pies o patas; voz de origen caribe, según Santamaría.

TENAMASTERO. Nicaragua. Abundancia de *tenamastes* (voz azteca, *tenamaztli*, que significa 'piedra de fogón').

ZANATERO. Nicaragua. Abundancia de *zanates*. Del azteca *tzanatl* 'pájaro'.

Comparando las derivaciones femeninas en *-era* (*coyotera*, *guatera*, *pipiolera*, *zacatera* y *zopilotera*) con las palabras mencionadas en *-ero*, se ve que se prefiere la terminación masculina en Centroamérica para expresar la extensión nueva de 'abundancia o conjunto'.

#### ON

24. *-ON, -ONA*. Se ha añadido esta terminación a muy pocas voces de origen indígena. Los usos normales se dividen en tres grupos semánticos.

a) Denota el aumentativo, como *hombrón* de la lengua general.

GÜEGÜECHÓN, -NA. Guatemala. Aumentativo de *güegüecho* 'chompipe', 'pavo'.

b) Denota abundancia, como *canillón* de la lengua general.

PACHÓN, -NA. América Central. Persona que tiene mucho vello. Del azteca *pacha* 'lanudo', 'velludo'.

c) Tiene un matiz que no es ni aumentativo ni diminutivo.

CHICHÓN, -NA. América Central. 'Lo que es muy fácil', 'lo que no ofrece dificultad alguna'. Del náhuatl *chichi* 'teta'.

La designación normal de 'agente' o 'golpe' no se ha observado en ninguna palabra de raíz indígena.

#### OSO

25. -OSO, -OSA. Este sufijo adjetival no se ha encontrado más que en una voz centroamericana de raíz indígena que tiene el uso normal de cualidad.

TEQUILOSO, -SA. Nicaragua. 'Trabajoso, pesado, molesto'. *Tequio* proviene del náhuatl *tequil* 'trabajo', 'tarea', 'faena'.

Se han observado varias innovaciones semánticas en el uso del sufijo *-oso* cuando se agrega a raíces indígenas.

a) La primera innovación consiste en la sustantivación de un adjetivo que denota algo muy concreto, un objeto.

HULOSO. Nicaragua. Elástico muy parecido al *hule* 'goma'.

b) La segunda novedad consiste en la sustantivación que adquiere el significado nuevo de 'lugar'.

TALGUATOSO. Guatemala. Las partes del cuerpo que se han enjutado a consecuencia de una larga enfermedad o por los años. Del azteca *taluatl* 'nervio'.

TALPETATOSO. Nicaragua. Lugar donde hay mucho *talpetate*. Del náhuatl *tlalli* 'tierra' y *petal* 'estera'.

TEPETATOSO. Nicaragua. Lugar y terreno cuyo suelo es de *tepetate* 'piedra'.

## U D O

26. -UDO, -UDA. Este sufijo adjetival se halla añadido a muy pocas raíces indígenas. Los usos normales se dividen en dos clases semánticas:

a) Denota abundancia en sentido exagerado o despectivo de la cualidad expresada por la raíz primitiva, como *huesudo* de la lengua general.

COLOCHUDO, -DA. América Central. Abundante en *colochas*. Del azteca *coloa* 'bucle', 'rizo'.

b) Tiene un significado aumentativo.

GUACALUDA. Guatemala. *Guacalona* o 'cuchillo grande'. *Guacal* proviene del azteca *vacalli* 'angarillas para llevar algo en las espaldas'.

La siguiente derivación de raíz indígena muestra un uso especial porque no es ni aumentativo ni abundancial en sentido exagerado o despectivo; se realiza como un despectivo puro que no tiene los significados normales de aumentativo o cualidad y abundancia:

CAITUDO, -DA. América Central. Se dice despectivamente de los campesinos poco civilizados, que no se quitan los *caites* cuando van a las ciudades. Del azteca *cactli* 'sandalia'.

La denotación despectiva, pura e intensa en este caso, es una modificación en el sufijo adjetival *-udo, -uda*.

27. Por fin aparece una que otra terminación española agregada a unas raíces indígenas. No se pueden separar ni hacer generalizaciones para las palabras que siguen porque cada sufijo y cada significado son distintos.

GUATACO, -ca. Honduras. 'Regordete'. Se forma sobre *guate*, del náhuatl *cuaitl* 'cabeza'. En este caso, se ve la acepción despectiva normal que acompaña al sufijo *-aco*.

ELORASCAS. América Central. Especie de panecillo confeccionado con *elote* o 'maíz tierno'. Esta terminación plural del sufijo *-asca* no se da en ninguna otra voz.

**GUANACIA.** Guatemala. 'País o tierra de los guanacos'. La designación de 'país' representa un uso completamente innovador. Se trata de un uso sufijal caricaturesco de la última sílaba de la palabra *democracia*.

**GUACALEADERA.** Guatemala. Acción reiterada de *guacalearse* o 'arrojar *guacaladas* de agua'. La designación de 'acción reiterada' en *-dera* es un uso nuevo para toda la América hispana<sup>34</sup>.

**CANOADERO.** Guatemala. Vado de un río que facilita el tránsito de las canoas, sin riesgo alguno, 'canoaje'. Las voces en *-dero* que denotan lugar se derivan del participio pasado del verbo. Aunque designa el lugar, el sufijo se ha aplicado a un sustantivo en vez de la raíz verbal. Es un ejemplo de los pocos cambios morfológicos que se han podido encontrar.

**TAPISCADOR.** Nicaragua. El que *tapisca* las mazorcas del maíz. *Tapisca* es voz azteca: *tlalli* 'tierra' y *pixca* 'cosecha o cosechar'.

**BOLENCIA.** Guatemala. 'Embriaguez, borrachera'. Formada sobre la voz *bolo* 'ebrio', se refiere a un concepto abstracto relacionado con el primitivo.

**CIPENCIA.** Guatemala. Nombre de la enfermedad infantil *cipe*. Generalmente se aplica el sufijo *-encia* a una raíz verbal, e. g., *complacencia*. En las dos voces guatemaltecas *bolencia* y *cipencia*, se agrega a un sustantivo, lo cual se ve también en la palabra antillana *higadencia*<sup>35</sup>.

**NIGÜENTO, -ta.** América Central. Hombre que tiene los pies llenos de *niguas*: de origen caribe. Es un uso normal.

**ACHINERÍA.** América Central. Conjunto de los objetos, mercaderías, que venden los *achines* o 'buhoneros'. Es normal también.

**GUANAQUERÍO.** América Central. Acción propia de los *guanacos* o centroamericanos no guatemaltecos. La designación de acción propia es un uso nuevo para el sufijo *-erío*.

<sup>34</sup> Véase mi disertación doctoral: *Innovaciones en el uso del sufijo en el español de la América Central*, Urbana, Universidad de Illinois, 1969, pág. 48.

<sup>35</sup> *Ibid.*, pág. 91.

*MILperío*. Guatemala. Campo extenso cultivado de maíz, o donde abundan las *milpas*. De origen náhuatl. La abundancia no es uso nuevo para el sufijo *-erío*. Sin embargo, el matiz aumentativo que aquí está presente, viene a ser un uso novedoso.

*GÜISQUILEte*. Guatemala. Planta muy parecida al bledo. Se forma sobre la raíz indígena *güisquil* 'calabaza'. Es diminutivo.

*XUREto, -ta*. Guatemala. Prenda de vestir, a la que le falta un pedazo, ya sea por la parte inferior del pantalón; pronunciado /šureto/. *Xuro* 'eslabón' probablemente es de origen maya y no se puede precisar el valor semántico que tiene en esta forma híbrida indígena-española. En México, *xuro* es un chile de muy mala calidad.

Acabamos, pues, así de analizar el segundo grupo de palabras híbridas, es decir, palabras que tienen una raíz indígena y un sufijo español.

## 5.0 CONCLUSION

Resumiendo concisamente el análisis del aporte de las lenguas indígenas y de las contribuciones de los idiomas africanos, se incluyó primero un panorama breve de las tribus de la América Central. Luego observamos la importancia lingüística de la influencia azteca en las tribus indígenas. Excluyendo el estudio sintáctico y fonético, nos concentramos principalmente en la aportación léxica en forma de raíz y sufijo indígenas. Esta contribución lingüística indígena, africana e incierta fue estudiada de dos modos:

El primer modo de analizar el problema de los materiales indígena, africano e incierto se dividió en dos categorías principales.

En la primera división se observó la aplicación de un sufijo indígena, africano o incierto a una raíz de cualquier origen. Entre los usos nuevos de esta división, se destacan los siguientes: *-ango, -anga*, que tienen un significado despectivo y denotan defecto físico (*machango, pachango, patango*);

-*eco*, -*eca*, para denotar defectos físicos y morales (*dun-deco*, *pandureco*), y gentilicios (*chalateco* y *guatemalteco*);

-*enco*, -*enca*, para denotar defectos físicos (*mudenco*, *patulenco*);

-*engo*, -*enga*, para designar despectivamente un defecto físico (*cañengo*, *monengo*) y un festivo (*chonguenga*);

-*ingo*, -*inga*, para denotar 'acción' y 'efecto' (*cachandinga*), y 'agente', en sentido despectivo (*birringa*, *chuchinga*);

-*oco*, -*oca*, para denotar defecto físico (*codoco*);

-*ocho*, -*ocha*, que también expresa defecto físico o moral (*borocha*), y diminutivo hipocorístico (*catocha*);

-*ongo*, -*onga*, para designaciones festivas (*chapandongga*);

-*umba*, para denotar el conjunto (*catizumba*);

-*unco*, para expresar defecto físico o moral (*chulunco*, *tipunco*).

En la segunda división de la primera categoría se analizó la serie de terminaciones -*al*, -*iche*, -*ín*, -*ote*, -*uco* y -*uncho* que comparten dos procedencias, la española y la indígena. Se observó el apoyo que las terminaciones nahuas -*tlalli* y -*tila* prestan a la vitalidad del sufijo colectivo español -*al*. Se hizo destacar el uso nuevo del aumentativo en -*al* (*milpal*). En cuanto a la terminación -*iche*, se observó que era muy improbable que las pocas palabras indígenas ayudaran a crear las nuevas palabras compuestas. Por otra parte, se vio que la terminación -*ín* de los idiomas nahua o africanos, y de origen incierto, puede acrecentar el número de voces que terminan en el sufijo -*ín*, -*ina*. Las innovaciones semánticas fueron el festivo-colectivo (*bolína*) y el aumentativo en -*ín* (*chacalín*). Se concluyó también que la terminación nahua -*ote* apoya la creación de palabras terminadas en el sufijo aumentativo español -*ote*.

El segundo modo de estudiar el material de origen indígena, africano e incierto se componía de una sola categoría, es decir, las palabras híbridas — raíz indígena más sufijo español —. Se advirtió que no se trataba de usos innovadores, aunque de hecho se habían encontrado algunas verdaderas innovaciones, por ejemplo:

-*ada*, para denotar 'fiesta o reunión familiar' (*atoleada*) y la designación de la persona que es aficionada a lo expresado

por la raíz primitiva (*tamaleada*);

-*era*, para designar 'abundancia' y 'conjunto' (*coyotera*) y lugar en que se vende un producto (*guarapera*);

-*ero*, para denotar también 'conjunto' y 'abundancia' (*zanatero*);

-*oso*, para denotar lugar que contiene el primitivo (*talguatoso*, *talpetatoso* y *tepetatoso*).

Por fin se observó una serie de voces y sufijos aislados en los cuales se habían indicado varios usos innovadores, por ejemplo:

-*cia*, para denotar algo concreto, como país (*guanacia*);

-*dera*, para denotar acción reiterada (*guacaleadera*);

-*dero*, que se veía aplicado a un sustantivo en vez del verbo normal (*canoadero*);

-*encia*, aplicado a un sustantivo en vez del verbo normal (*bolencia* y *cipencia*);

-*erio*, para denotar acción propia (*guanaquerío*) y abundancia (*milperío*).

Se intentó analizar el resultado actual del vocablo indígena o africano al chocar con el español. Todas las formaciones son nuevas porque las raíces y terminaciones son de origen no español. Sin embargo, estas verdaderas innovaciones ya mencionadas presagian e indudablemente engendran modificaciones semántico-morfológicas de nuevas palabras con raíces y sufijos españoles<sup>36</sup> que nacen en la América Central.

GARY E. A. SCAVNICKY.

Wayne State University, Detroit,  
Estados Unidos de América.

<sup>36</sup> Obsérvense las innovaciones que ejemplifican las siguientes voces centroamericanas de raíz y sufijo castellanos:

en -*ada*, la denotación de una substancia sólida (*cocada*) en vez de la referencia a un elemento líquido; la designación de un concepto abstracto (*chulada*);

en -*azo*, la designación de acto y efecto de un verbo y a veces de un sustantivo (*caballazo*, *canillazo*, *colazo*, *cuartelazo*, *chamarrazo* y *telefonazo*) y la denotación de terreno y lugar (*bordonazo*), y otras muchas que se encuentran en mi disertación doctoral, págs. 240-245.